NACIONES
UNIDAS

S

Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/20882
5 de octubre de 1989
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

NOTA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

La carta adjunta, de fecha 4 de octubre de 1989, fue remitida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas. De conformidad con la solicitud que figura en la carta, el presente texto se distribuye como documento del Consejo de Seguridad.

Anexo

Carta de fecha 4 de octubre de 1989 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Observador Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de remitirle la declaración de fecha 3 de octubre de 1989 formulada por un Portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea.

Le solicito que la presente carta, junto a la declaración adjunta del Portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea, sea distribuida como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) PAK Gil Yon
Embajador

Texto adjunto

Declaración de fecha 3 de octubre de 1989 realizada por el Portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea

El Vicepresidente de los Estados Unidos, Sr. Quayle, que visitó Corea del Sur hace algún tiempo, confirmó de nuevo los "compromisos de defensa" de los Estados Unidos con respecto a Corea del Sur, tras denigrar infundadamente a la República Democrática Popular de Corea, y declaró que su país "se opondría a todo esfuerzo encaminado a reducir las fuerzas estadounidenses". Incluso se personó en Panmunjom para incitar al enfrentamiento entre el norte y el sur.

Casi a diario las autoridades surcoreanas organizan maniobras militares con diversos nombres, como "op ración de aniquilación de vanguardia-1989", y han anunciado que participarán en maniobras militares multinacionales de gran escala como el "Pacex 1989" y el ' impac 1990", que habrán de realizarse en el Pacífico este año y el próximo con los Estados Unidos como principal participante.

Es muy evidente el objetivo que persiguen las temerarias acciones militares de los Estados Unidos y de las autoridades surcoreanas en la península de Corea y sus alrededores.

Los imperialistas estadounidenses están tratando de frenar militarmente a nuestros países y a otros países socialistas y de crear una ocasión favorable para la ejecución de su estrategia agresiva en Asia y el Pacífico.

Con tal fin, los Estados Unidos tratan ahora de agravar continuamente las tensiones en la península de Corea y sus alrededores para obstaculizar el camino hacia la paz y la reunificación de nuestro país y mantener su ocupación militar de Corea del Sur.

No se puede pasar por alto el vil plan de los Estados Unidos de fomentar que las "fuerzas de autodefensa" japonesas participen en las maniobras militares junto al ejército títere surcoreano y facilitar que las fuerzas reaccionarias japonesas lancen una agresión de ultramar e inciten al ejército títere surcoreano a iniciar acciones contra países socialistas y fuerzas independientes antiimperialistas en la región de Asia y el Pacífico.

Este es un acto extremadamente peligroso encaminado a crear una alianza militar tripartita entre los Estados Unidos, el Japón y Corea del Sur y a dejar a las fuerzas reaccionarias japonesas y a los títeres surcoreanos en la primera línea como brigadas de choque para ejecutar su estrategia en Asia.

Denunciamos estas imprudentes maniobras de los imperialistas estadounidenses y las calificamos de desafío inmoral al deseo unánime de nuestra nación, que anhela la retirada de las tropas estadounidenses de Corea del Sur, la paz y la reunificación pacífica del país, y de acto criminal que amenaza la paz y la seguridad de la región de Asia y el Pacífico.

La tendencia actual en el plano internacional es retirar las tropas extranjeras que se encuentren en otros países para lograr el arreglo pacífico de todas las controversias y propiciar el desarme y la distensión.

En lugar de ir a contracorriente de la época, los Estados Unidos deberían tomar medidas prácticas para el relajamiento de las tensiones en la región de Asia y el Pacífico, incluida la península de Corea, donde existe el mayor peligro de una guerra nuclear.

Los Estados Unidos y las autoridades surcoreanas invariablemente se lamentan de la "invasión del sur" y de la "acumulación progresiva de armamentos". Ello no es más que una vieja treta para justificar su propia acumulación progresiva de armamentos y sus acciones bélicas, para sofocar los sentimientos de reunificación del pueblo de Corea del Sur y para frenar sus actividades contra los Estados Unidos y antidictatoriales y confundir a la opinión pública.

Ya hemos propuesto entablar conversaciones tripartitas para la firma de un acuerdo de paz entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos y la adopción de una declaración de no agresión entre el norte y el sur y hemos presentado un conjunto de medidas de paz para la retirada gradual de las tropas estadounidenses y la reducción de las fuerzas armadas del norte y del sur a 100.000 efectivos o menos.

En este sentido propusimos estacionar fuerzas de inspección de naciones neutrales en la zona desmilitarizada a lo largo de la línea de demarcación militar.

Si los Estados Unidos están verdaderamente interesados en la paz en la península de Corea, no hay motivo alguno para que se nieguen a aceptar nuestras razonables propuestas.

Si los Estados Unidos y las autoridades de Corea del Sur siguen manteniendo tirante la situación pese a nuestras reiteradas advertencias, se les considerará totalmente responsables de todas las consecuencias que de ella se deriven.